

LAS DOS AVES Y LOS DOS ANIMALES FABULOSOS.
CUATRO ROMANCES Y UN PRÓLOGO DE FRANCISCO DE QUEVEDO (I)*
(PRIMERA PARTE)

MARIANO DE LA CAMPA

Universidad Autónoma de Madrid

Instituto Universitario La Corte en Europa

RESUMEN: Dentro del *corpus* poético de Quevedo, se encuentra un conjunto de cuatro romances en los que se trata de forma satírica a cuatro animales fabulosos: el ave fénix, el pelícano, el basilisco y el unicornio. De los cuatro poemas, se conservan varias copias, impresas y manuscritas, que posibilita analizar la existencia de versiones variantes y el proceso de transmisión. A su vez, el estudio de los distintos testimonios permite asistir al proceso de creación, variación e impresión del texto de Quevedo.

PALABRAS CLAVE: Francisco de Quevedo – poesía – versiones variantes – crítica textual

*Este trabajo se inscribe en el proyecto de investigación HAR2012-37208-C05-01 financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España, en el marco del VI Plan Nacional de I+D+i 2008-2011 (01/2/13-31/1/16). Un primer acercamiento al estudio textual de estos poemas se presentó como comunicación en el X Congreso de la Asociación Internacional Siglo de Oro (Università Ca' Foscari, Venecia, 14-18 de julio de 2014).

Incipit XXXIV (2014), 83-105

Entregado: 27/8/2014 - Aceptado: 20/10/2014

ABSTRACT: We find in the poetical corpus of Quevedo a set of four ballads (“romances”), which show, from a satirical point of view, four fabulous animals: the Phoenix, the Pelican, the Basilisk, and the Unicorn. Several copies exist of the four poems, both printed and manuscripts. These copies allow us to study their different variant versions as well as their transmission process. Such a study of the existing copies, gives us the opportunity to witness the creation, changing and printing processes of Quevedo’s texts.

KEYWORDS: Francisco de Quevedo – poetry – variant versions – textual criticism

I. VERSIONES VARIANTES EN LA POESÍA DE FRANCISCO DE QUEVEDO

Solo conociendo el conjunto de materiales poéticos de Quevedo que han llegado hasta nosotros (autógrafos y copias manuscritas e impresas), puede valorarse la aportación personal del autor, ya sea como producto de su creación, ya como de su reelaboración o rechazo de materiales ya creados.

La existencia en la poesía de Quevedo de varios testimonios para un mismo texto nos autoriza a hablar de variantes de transmisión (escritas u orales) y variantes de autor (Rey, 2000). El hecho de que podamos contar con variantes de autor nos permite asistir al proceso creador y recreador de Quevedo, si somos capaces de organizar e interpretar correctamente los materiales ante los que nos encontramos. Debemos en este proceso decidir cuál es la versión primera y también cuál es la versión última, e intentar explicar los pasos intermedios.

Gracias a los esfuerzos pioneros de José Manuel Blecua (1963: LXVI-LXXXIV)¹ y James O. Crosby (1967: 15-42 y 43-55)², y al tenor

¹ Para ello examinó versiones variantes del mismo poema existentes en *Las tres musas*, el *Parnaso* y distintos manuscritos; estudia 9 casos, pp. LXVI-LXXXIV.

² Analiza 8 poemas autógrafos, recién localizados –tras permanecer 35 años trasapelados en el Museo Británico– y examina las modificaciones y los distintos tipos de variaciones

de los conocimientos actuales de crítica textual e historia literaria, podemos ordenar en cada caso los textos heredados e intentar darles una explicación coherente. Posteriormente Blecua, en la edición monumental de la poesía de Quevedo (1969-1971)³, y más tarde Crosby (1981)⁴, Alfonso Rey (1992 y 1998)⁵ y Lía Schwartz e Ignacio Arellano (1998)⁶ prestaron especial atención a este aspecto, a la hora de editar los textos poéticos quevedianos. Si bien es cierto que el caso de los sonetos ha sido mejor estudiado por los quevedistas (Roig Miranda, 1989 y Pérez Cuenca – Campa, 2004), los romances, desafortunadamente, han sido desatendidos, quizá porque no conservamos ningún testimonio autógrafo. Ahora bien, si analizamos detenidamente el caso de los romances, podemos ver que de los 176 romances publicados por Blecua (1968) como de Quevedo, 109 se conservan en varios testimonios, que pueden oscilar entre 2 y 20 copias (Campa, 2014).

II. LAS DOS AVES Y LOS DOS ANIMALES FABULOSOS

El conjunto de textos, formado por cinco romances –una epístola dedicatoria y cuatro poemas destinados al ave fénix, al pelícano, al basilisco y al unicornio–, se publicó en el *Parnaso* (1648), asignados a la musa Talía, es decir adscritos a la poesía burlesca para servir de diver-

encontradas en la sátira contra Francisco Morovelli.

³ Blecua (1969: IX-X). La edición de cada poema con todos los testimonios por él conocidos le permitió presentar las varias versiones variantes en los vols. I, II y III (Blecua, 1969, 1970, 1971).

⁴ Crosby, en la antología que preparó, incluyó 18 textos, 11 sonetos (de 9 de ellos editó dos versiones y de los 2 restantes variantes en nota), además de ser el primero en disponer de nuevo la poesía siguiendo la ordenación en musas originaria de *Parnaso*.

⁵ Alfonso Rey (1992: 65-132 y 1998: 71-139), al editar la poesía moral, incluye versiones variantes de 20 poemas de un *corpus* de 112 textos.

⁶ Lía Schwartz e Ignacio Arellano (1998) en la hasta ahora, a mi parecer, mejor antología comentada de la poesía de Quevedo, de los 290 textos que seleccionan, señalaron en 43 casos la existencia de versiones variantes y editaron 17 de ellas en las notas complementarias.

sión a los lectores como parte de la sátira de errores comunes basados en mitos, fábulas y supersticiones. Sobre estos poemas se han realizado agudas observaciones por parte de Cristóbal Cuevas (1983), Santiago Fernández Mosquera (2000), Ignacio Arellano (2002), Valentina Nider (2002) y Graciela Fiadino (2012), pero en ninguno de los casos pudo prestarse atención al estudio textual, pues no era su finalidad. Ahora quiero ocuparme de ese aspecto y ofrecer la rica variedad de matices existentes en la poesía de Quevedo cuando se conservan diversos testimonios de una misma versión textual⁷.

Blecua (1970: 325) registró 11 testimonios: 3 impresos (A, B, C)⁸ y 8 manuscritos (D, E, F, G, H, I, J y L)⁹. Sin embargo, una vez analizadas las distintas copias que han llegado hasta nosotros, podemos concluir que los tres impresos reseñados por Blecua deben reducirse a 2, pues el que registra como pliego suelto no es tal, sino unas hojas arrancadas de la *Enseñanza entretenida*¹⁰. De los 8 manuscritos inventariados por Blecua, empleó 7, por tanto, en total, entre manuscritos e impresos, utilizó 9 testimonios. Para editar el texto, consideró necesario presentar dos versiones, una en la que usaba como base el texto del *Parnaso* (A) y otra fijada sobre el texto de la *Enseñanza entretenida* (B), a la que añadió un aparato de variantes de los manuscritos por él conocidos (D, E, F, G, H, I, J). Aunque no pudo hacer una historia detenida de la transmisión textual de cada uno de los poemas, sí señaló en todos los casos

⁷ El profesor Cuevas (1983: 68) señaló esta faceta al referirse en la literatura burlesca de Quevedo a todo lo que, perdido, no hubiera podido llegar hasta hoy: “El alcance de estas pérdidas se nos muestra con más exactitud si tenemos en cuenta que Quevedo, en su obsesión caricaturizadora, vuelve una y otra vez sobre los textos «burlescos» ya elaborados, modificándolos y refundiéndolos en busca de nuevos matices expresivos. De esa manera, muchos poemas tuvieron diversos estados redaccionales –incluso desde el punto de vista lingüístico-estilístico–, que de habérsenos conservado en su integridad, habrían puesto de manifiesto una de las facetas más apasionantes del Quevedo escritor”.

⁸ A: *Parnaso*, 1648. B: *Enseñanza entretenida*, 1648. C: Pliego suelto 74-36 BNE.

⁹ D: *Can⁹ ant⁹* [1627-1628], E: 3795 BNE, F: 3940 BNE, G: 4117 BNE, H: Moñino BRAE, I: 3811 BNE, J: 3794 BNE, L: XXX HSA, respecto a este último anotaba Blecua (1971: 325): “El Ms. Hispanic XXX, f. 216 ofrece una versión muy incompleta y corrupta”, y no la usaba en la edición.

¹⁰ C: Pliego suelto 74-36 BNE [= *Enseñanza entretenida*, 1648].

observaciones valiosas sobre las relaciones textuales entre los distintos testimonios conservados de cada texto. En el caso que nos ocupa anotó: “Los textos de B a J se emparentan frente a A, pero ninguno procede de la misma fuente, porque ofrecen soluciones distintas en muchos casos. El texto de A es, sin duda, el último”.

Una nueva revisión de los testimonios conservados permite aumentar el número de impresos y de manuscritos. El conjunto de los cuatro poemas salió a la luz por vez primera en la edición de *Desvelos soñolientos*, Barcelona, 1629 [= Sevilla, 1629] (reimpreso en Lisboa, 1633) (Ds1629, Ds1633)¹¹. Uno de los cuatro poemas, el que se dedica al ave fénix, se publicó en el libro de José Pellicer, *El Fénix y su historia natural*, Madrid, Imprenta del Reino, 1630 [= 1628] (Pe)¹². En el siglo XVIII, Juan José López Sedano le dio cabida en el tomo IV de su antología del *Parnaso español*, Madrid: Joaquín Ibarra, 1770 (S)¹³. En el caso

¹¹ La edición de Barcelona (Pedro Lacavallería, 1629) es en realidad una contrahecha en Sevilla, en la imprenta de Simón Faxardo, 1629, como demostró Jaime Moll (1994: 18) y señaló después Miguel Marañón (2005: 38-40).

¹² En los preliminares, la censura debida al propio Quevedo, se fecha en Madrid, a 3 de febrero de 1628, por lo que el poema, en la redacción que allí aparece, obviamente, debe datarse con anterioridad a esa fecha. El texto de Quevedo impreso por Pellicer fue editado modernamente por Cuevas (1983).

¹³ La antología se publicó con el nombre de *Parnaso español. Colección de poesías escogidas de los célebres poetas castellanos*, Madrid, Joaquín Ibarra, de la que se editaron 9 volúmenes entre 1768 y 1788, y apareció en el vol. IV (Madrid, 1770) (S: Sedano, 1770). Sedano usó para su impresión alguna de las ediciones del *Parnaso español* que desde 1648 se venían reeditando. Para adaptarla a su colección, suprimió la dedicatoria, ya que lo que le interesaba era mostrar el estilo de los poetas seleccionados y no tanto a quién estuviera dirigido (o dedicado) el poema. Los poemas seguían manteniendo el carácter burlesco contra las creencias sobre animales fabulosos que procedentes de la antigüedad clásica y medieval se habían perpetuado hasta los tiempos del mismo Quevedo, como pone de manifiesto la explicación incluida por Sedano: “Siguiendo el proyecto de variedad de metros y de asuntos en las Obras de este gran Poeta, se insertan los quatro *Romances* presentes, que se señalan entre los mas festivos y sobresalientes de la Musa *Talía*, que son unas ingeniosas invectivas contra estas quatro insignes Fábulas de la Naturaleza, aunque fundadas en origen histórico y constante, en las quales va puntualmente contrayendo, y burlándose de las propiedades, malignidades, y virtudes que los quisieron atribuir los antiguos, y subsistieron siempre en la creencia del vulgo, con aquella erudicion oportuna, gracia natural, y donayre satírico de

de los manuscritos hemos localizado 2 más: uno de la Real Academia de la Historia (L)¹⁴ y otro de la Biblioteca Nacional de España (M)¹⁵.

III. ACERCAMIENTO AL ESTUDIO TEXTUAL

El total de los testimonios conservados puede organizarse en distintos grupos o familias:

- a) Un grupo formado por el texto del *Parnaso* 1648 (A) y el de *Sedano* 1770 (S)¹⁶.
- b) El texto de Pellicer. Forma por sí solo un apartado independiente e incluye únicamente al ave fénix (Pe)¹⁷.
- c) Otro grupo se organiza a su vez en varios bloques:
 - c.1. Los dedicados a don Juan de la Sal, obispo de Bona (BDsDF)¹⁸.
 - c.2. Los dedicados al conde de Olivares (EIJ)¹⁹.

que fue dotado, y le hicieron inimitable y único en esta línea; y con particularidad en el cuarto *Romance*, que como el asunto es de suyo mas jocoso y festivo, produce mas abundante materia a las alusiones satíricas y picarescas, y se manifiesta mas en claro el genio de nuestro *Marcial Castellano*".

¹⁴K: 9/2617 RAH.

¹⁵M: 3892 BNE, el texto que presenta es un resumen en prosa y verso del texto original.

¹⁶B: Como ya hemos señalado más arriba, Sedano lo tomó del *Parnaso*. Dedicatorias: A: *Remitiendo a un perlado cuatro romances, precedían estas coplas de dedicación. Era uno de los apellidos Sal*. Conserva la dedicatoria en verso al obispo de Bona, don Juan de la Sal († 1630). S: Suprime la dedicatoria.

¹⁷Pellicer indica que el propio Quevedo le proporcionó el poema (Pellicer, 1630: 208v): "El doctísimo en todas letras y en muchas lenguas, don Francisco de Quevedo, me comunicó un hymno que hizo a esta ave y yo he querido que le goze la curiosidad y la embidia".

¹⁸B: *Las dos aves y los dos animales fabulosos. Romances*. Conserva la dedicatoria en verso al obispo. Ds: *Las dos aves y los dos animales fabulosos, la fénix y el pelícano, el unicornio y el vasilisco. Por don Francisco de Quevedo Villegas*. Conserva copia de la carta *Al obispo de Bona don Juan de la Sal*. D: *Las dos aves y los dos animales fabulosos, al obispo de Bona, don Juan de la Sal*. Conserva copia de la carta. F: *Al obispo de Bona, don Juan de la Sal, enviándole unos romances*.

¹⁹E: *Don Francisco de Quevedo al conde de Olivares, las dos aves Fénix y Pelicano fabulosas y los dos animales Unicornio y Basilisco*. I: *Cuatro romances de don Francisco de Quevedo, de los cuatro animales fabulosos, dirigidos al señor conde de Olivares*. J: *Romances de don Francisco de Quevedo dirigidos al Conde de Olivares*.

c.3. Los que no tienen dedicatoria (KLH)²⁰ y el dedicado a una dama (G)²¹.

Luis Astrana Marín publicó al editar la correspondencia que Quevedo publicó como carta LXVII (1932: 1425) o LXXIII (1946: 123) un texto procedente de un cuaderno manuscrito (titulado *Poesías de diferentes autores*, que poseyó don Jorge Díez, director del colegio de San Diego, de Sevilla)²². La carta dirigida al obispo de Bona, don Juan de la Sal, se acompañaba de los poemas de *Las dos aves y los dos animales fabulosos*:

Esas dos aves, tan introducidas en todo género de escritores, y esos dos animales soñados, que andan emboscándose (bolando Ds) las unas y (y emboscándose Ds) los otros en (por Ds) los púlpitos y libros, y de concepto en concepto, invio a vueseñoría para que divierta alguna ociosidad de las siestas. Enfadarme con mentiras tan autorizadas, crédito es, y algo tienen de (*omite Ds*) severo esas burlas. Vayan adelante, que yo volveré por mi melancolía con las *Silvas*, donde el sentimiento y el estudio hacen algún esfuerzo por mí. Y tenga vueseñoría larga vida con buena salud. Madrid, a 17 de junio (Julio Ds1633) de 1624. Don Francisco de Quevedo Villegas.

Ello nos permite fechar al menos la versión dedicada a don Juan de la Sal en julio de 1624. A esta familia pertenecen B (1648), Ds (1628), D (1627-1628) y F (s. xvii).

²⁰K: *el Phenix, Pelicano, Unicornio, Basilisco, animales fabulosos, de D. Fran^{co} de Quevedo. L: Los animales fabulosos: el Phenix, Pelicano, Unicornio, Basilisco. Solo conserva la dedicatoria y el Fénix. H: Las dos aves y los dos animales fabulosos, la Fénix y el Pelicano, el Unicornio y el Basilisco.*

²¹G: *Los cuatro animales, de don Francisco de Quevedo: el Basilisco, el Unicornio, el Fénix y el Pelicano. Dedicatoria de ellos a una dama.*

²²La misma carta la encontramos en textos de procedencia andaluza, ya sea en el impreso contrahecho sevillano Ds (1629 y en su copia portuguesa de 1633) y en el manuscrito an- tequerano D.

Ahora bien, dentro de la familia *BDsDF EIJKHLG* podemos establecer subfamilias o subgrupos. De tal forma contamos por un lado con el subgrupo formado por *EIJKHLG*²³, es decir, todos aquellos testimonios que no dedican el texto al obispo de Bona. En todos ellos faltan los versos 21-24 de la dedicatoria (*Si les faltare la gracia, / a vuestra sal se encomiendan: / que por obispo y por docto / sabéis ser sal de la tierra*), lo que parece indicar que en un primer momento, Quevedo dirigió los poemas a diferentes destinatarios para, y posteriormente, dedicárselos a don Juan de la Sal²⁴. Esos diferentes destinatarios fueron el conde de Olivares (*EIJ*), una dama (*G*), o, simplemente, sin destinatario explícito (*KHL*)²⁵. Frente a ellos, la familia formada por *BDsDF* representa la versión dedicada al obispo de Bona, fechada en junio de 1624. Esta versión fue posteriormente retocada por el propio Quevedo, dejándonos como versión última la publicada en el *Parnaso* (1648) (*A*). Aunque no puedo ofrecer aquí un minucioso estudio de todas las variantes que presentan los testimonios conservados, ni de las lecturas particulares de cada uno de ellos²⁶, sí puedo caracterizar a cada una de las familias en que se agrupan los distintos testimonios conservados y explicar, en líneas generales, el proceso creador en el caso de las dos aves y los dos animales fabulosos de Quevedo.

²³ A su vez, pueden agruparse en dos familias, *EIJ* por un lado y *KHLG* por otro. La existencia de las lecciones comunes *EIJ* del v. 20 (*y obedezco la sentencia*) no permite justificar este subgrupo.

²⁴ El cambio de destinatario pudo producirse tras el viaje, entre febrero y abril de 1624, que Quevedo realizó por Andalucía como parte de la comitiva real.

²⁵ La posibilidad que fuera compuesto en su origen para Olivares parece apoyarlo el v. 7 (*la limpieza de ministro*), podría aplicarse tanto a un ministro de la Iglesia como a un ministro del rey y por ello puede justificarse que se encuentre en todas las versiones. En caso contrario, de haberse dedicado primero al obispo y luego a Olivares, tuvo que hacerlo entre junio de 1624 y enero de 1625, momento en que Olivares pasó a poseer el título de conde-duque y los manuscritos se refieren a él como conde de Olivares.

²⁶ Lo que reservaremos para un estudio más amplio sobre la creación y recreación de la poesía de Quevedo, en el que trabajo desde hace tiempo.

IV. LAS DOS AVES: LA FÉNIX Y EL PELÍCANO²⁷

Veamos algunos casos que permiten comparar las versiones más antiguas, representadas por las familias *BDsDF* y *EIJ, KHL, G*, por un lado y, por otro, la versión última, representada por el texto de *Parnaso* (*AS*). Para ello, analizaremos de forma independiente la dedicatoria y cada uno de los romances que componen este “minibestiaro poético de Quevedo” (Arellano, 2002). En la dedicatoria²⁸, podemos analizar varios casos con el fin de comprobar la secuencia en el proceso de reescritura de Quevedo. Los textos de la versión *EIJ, KHL, G* carecen de los últimos cuatro versos (vv. 21-24) en los que el autor hace un juego de palabras con el apellido del obispo. También el autor modificó una serie de versos hasta darles la forma definitiva. Así, en la versión más antigua (*BDsDF, EIJ, KHL, G*) al referirse a la costumbre de enviar alimentos (en este caso, aves) como presente a alguna persona para que sirviera de manjar en su mesa, escribe *essas aues os embío, / presente que no os ofenda / la limpieça de ministro / ni el decoro de la mesa. //* (vv. 5-8). La crítica de Quevedo se fijaba en la sátira de errores comunes, que en nuestro caso concreto, partía de la idea de que todos estos animales fabulosos solo existían en una larga tradición literaria, pero que nadie nunca había visto y mucho menos probado (saboreado) en la mesa. En la versión última, Quevedo cambió el *decoro de la mesa* por *templanza de la mesa* puliendo la idea de recato (decoro) por la de moderación (templanza). Lo mismo ocurría en el v. 14, al explicar que la no creencia en este mito se opone a los que *afirmativos lo cuentan*, que en la versión última pasan a

²⁷ En este trabajo me ocuparé únicamente de las dos aves fabulosas (la fénix y el pelícano), y dejaré para otro momento los dos animales fabulosos (el basilisco y el unicornio).

²⁸ Para que sea más fácil su localización, señalo en negrita y subrayado, en la versión de *Parnaso* (*AS*), las modificaciones respecto a las versiones más primitivas. En la dedicatoria, solo se hace mención de las aves fabulosas (fénix y pelícano), lo que sugiere la posibilidad de que los textos de las dos aves con su dedicatoria estuvieran compuestos en un primer momento, y luego se añadieran los dos animales fabulosos. Cuevas (1983: 72) propone la idea de que los cuatro romances y la dedicatoria en verso se compusieron independientemente, y posteriormente se agruparon para formar el conjunto.

convertirse en los que *muy crédulos lo cuentan*. El cambio de *afirmativos* por *crédulos* añade matices muy significativos, pues con este último término se refiere no solo a los partidarios de la existencia del mito, sino también a aquellos a los que se engaña con facilidad, puesto que creen con ligereza cualquier cosa que se les diga. Más significativa es la transformación de los vv. 9-12, que en la versión primera explican cómo la creencia en estas aves es fruto *del ocio, no del estudio*, por tanto la existencia de la fénix se debe a que la razón (el juicio) no ha actuado correctamente (*distraimiento del seso*) y solo vive a través de la boca de las gentes ignorantes (*travesura de la lengua*). En la versión última, la reformulación ajusta de forma más precisa la inutilidad de un ave de la que no se obtiene provecho alguno, no se puede comer (*ociosa volatería*), ya que es imaginaria, por más que se diga que sí (*aves que la lengua dice*), y por más que se intente averiguar su existencia, la empresa siempre será inútil (*perezosa diligencia*).

AS	BDsDF	EIJ, KHL, G
<i>Dedicatoria</i> ²⁹	<i>Dedicatoria</i> ³⁰	<i>Dedicatoria</i> ³¹
<p>A vos (y ¿a quién sino a vos irán mis coplas derechas, por estimación, si cultas, si vulgares, por enmienda?), esas aves os envío: presente que no os ofenda la limpieza de ministro o templanza de la mesa.</p> <p>Ociosa volatería, perezosa diligencia, aves que la lengua dice, pero que nunca las prueba.</p>	<p>A vos (y ¿a quién sino a vos irán mis coplas derechas, por estimación, si cultas, si vulgares, por enmienda?), esas aves os embío, presente que <i>no</i> os ofenda la limpieça de ministro ni el decoro de la mesa.</p> <p>Del ocio, no del estudio, es aquesta diligencia, distraimiento del sesso, traesura de la lengua.</p>	<p>A vos (y ¿a quién sino a vos irán mis coplas derechas, por estimación, si cultas, si bulgares, por enmienda?), esas aves os ymbío, presente que no os ofenda la limpieza de ministro ni el decoro de la mesa.</p> <p>Del ocio, no del estudio, es aquesta diligenzia, distraimiento del seso, trabesura de la lengua.</p>
5	5	5
10	10	10

²⁹ Variantes: .- Omite S.

³⁰ Variantes: .- 1 omite y F.- 6 ni os BDsD.- 11 del juicio F.- 16 a las F.- 22 encomiendan D.

³¹ Variantes: .- 4 su v. K.- 6 que ni os o. KHLG.- 7 del m. KHLG.- 11 del juicio IJ, del deseo KL.- 12 de mi lengua H.- 15 con citar ellos KL.- 16 mas yo KL.- 20 y obedezco la s. EIJ.

Bien sé que desmiento muchos, que <u>muy crédulos las cuentan</u> ;	Bien sé que desmiento a muchos, que afirmatiuos los cuentan;	Bien sé que desmiento a muchos, que afirmativos los cuentan;
mas <u>si</u> ellos citan a Plinio, 15	mas ellos citan a Plinio, 15	mas ellos zitan a Plinio, 15
<u>yo citaré</u> a las despensas.	y yo cito las despensas.	y yo cito a las despensas.
Si las afirman los libros, las contradicen las muelas: a vos remito la causa y consiento la sentencia. 20	Si las afirman los libros, las contradicen las muelas: a vos remito la causa y consiento la sentencia. 20	Si las afirman los libros, las contradicen las muelas: a vos remito la causa y <i>consiento</i> la sentencia. 20
Si les faltare la gracia, a vuestra sal se encomiendan: que por obispo y por docto sabéis ser sal de la tierra.	Si les faltare la gracia, a vuestra sal se encomienda: que por obispo y por docto sabéys ser sal de la tierra.	

El romance que recoge la descripción del ave fénix presenta textualmente similares características a las que hemos visto en la dedicatoria. De una parte contamos con la familia formada por *EIJKH LG*, a la que se une la formada por *BDsDF* frente a la versión de *AS*. Todos, menos la versión de *Parnaso*, carecen de los vv. 53-56, que amplifican la sátira conceptista sobre las relaciones de parentesco que se infieren de las características que posee el ave fénix que surge de la autogeneración, por lo que es linaje de sí misma (v. 13) y a la vez *madre e hija* (v. 20), lo que la convierte en *eterna hermafrodita* (v. 56) y le permite la transformación *desde vieja para niña* (v. 52), o traer a colación las relaciones entre *suegra y yerno* (v. 53), presente en otros poemas de Quevedo (Nider, 2002: 175-177). De igual forma los vv. 65-68, solo presentes en la versión última (A), hacen referencia a la inmortalidad de la fénix (Nider, 2002: 174) y al hecho de que renazca de sus propias cenizas, por ello la imagen y *eres el ave, corvillo / del miércoles de ceniza* (vv. 67-68), ya que se designaba con el término *corvillo* al miércoles de ceniza, de ahí que cobre sentido la imagen creada por Quevedo al llamarle *ave corvillo* (Nider, 2002: 177). También rehizo una serie de versos que quedaron fijados en la versión última de *Parnaso*. En los primeros cuatro versos, se hace mención a la creencia que sostenía que del ave fénix únicamente

existía una en su clase y que, además, se caracterizaba por vivir aislada y sola (Nider, 2002: 169), por eso la comparación con la vida eremita (vv. 1-4). Pues bien, en la versión más antigua conservada (*DsBDFEIJKHG*), los términos *sola* y *solo* (v. 1 y 3) fueron corregidos en la versión última, cuando sustituye *solo* por *una* (v. 4). Otro caso en el que eliminó una repetición, lo encontramos en los vv. 9 y 17 de la versión primera. Aquí repite dos veces la palabra Oriente, lo que le permitía aclarar, como la tradición literaria había explicado, que el ave fénix nacía en Oriente y era criada en Arabia (Nider, 2002: 170; Arellano, 2002: 5) (v. 9: *tú, a quien ha dado el Oriente*, v. 19: *y mayorazgo del Oriente*). En la versión última, se deshizo la duplicación y el v. 9 pasó a decir *tú, a quien ha dado la aurora*. También rehizo algunas fórmulas para referirse a la inmortalidad del ave, las cuales igualaban la vida y la muerte en imágenes, como la que encontramos en el v. 19 de la versión primera *cuyo tálamo es entierro* (*EIJKHLG*). Dicha imagen se reformula en la versión última para crear una nueva combinación de términos que se relacionan no solo por su significado, sino también por su forma *tálamo* y *túmulo junto* (*BDsDF*)³².

De igual modo, Quevedo en la versión última retocó una serie de términos con los que logra introducir matices más acordes con el texto que estaba limando. Así en el v. 8, mientras los testimonios de la versión más antigua dicen *ni codiciosos te atisvan* para explicar que el ave fénix nunca ha podido ser vista por ningún ser humano (*ni habladores, ni pesados, ni entremetidos, ni codiciosos*), en la versión última se sustituye por *ni embestidores te atisban* (v. 8). El cambio, suponía la incorporación de nuevos matices, ya que los *embestidores* son los que piden prestado, fingiendo que tienen necesidad, por lo que se añade la idea de engaño no presente en la palabra *codicioso*. Otra modificación se aprecia en el v.

³² Nider (2002: 174). El v. 61 de la versión primera (*BDsDFEIJKHLG*): *así descansar te dexten*, y el 69 de la versión última: *ansí de cansarte dejen*, presentan diferencias notables, sin embargo, si observamos las variantes de la versión primera, veremos que los manuscritos LG ofrecen lecciones iguales a las de AS. Caso distinto es el v. 64 de la versión primera: *te remudan peregrina*, y el v. 72 de la versión última: *te apodan* y *te fatigan*, pues el cambio supone una modificación de la parodia dentro del tono burlesco de estos versos.

34, que pasó de decir *los fulleros te lo imbidian a los médicos te lo invidian*. El cambio de fulleros (tramposos en el juego) por médicos conviene más al contexto que satiriza el poeta, ya que al utilizar la paradoja vida/muerte (*tú, que a puras muertes vives*, v. 33) en referencia al ave, traía a colación la imagen satírica del médico como matasanos, que vive a costa de las muertes de sus pacientes. La fénix había sido considerada por la tradición literaria como un ser único que vivía en soledad, y así la describe Quevedo en los primeros versos del poema (vv. 1-8). Este motivo reaparece asociado a la vida solitaria del ermitaño: *ave de la soledad / que puedes en su capilla // tener piadoso concepto / y pretender diciplina* (vv. 57-60). La reiteración de esta idea hace necesario de nuevo reformular la versión última y lo realiza a través de la yuxtaposición de los sustantivos *ave duende* y de la imagen melancólica *estantigua* (fantasma), que se comportan como un alma en pena, por el hecho de andar siempre en soledad, imagen construida sobre el refrán “una ánima sola ni canta ni llora” (*ave duende, nunca visto, / melancólica estantigua, / que como el ánima sola, / ni cantas, lloras, ni chillas*, vv. 61-64) (Nider, 2002: 170-171).

Por último, al explicar cómo renace de sus propias cenizas, de las que surge un gusano que se transformará en nueva ave fénix, los textos de la versión primera decían: *y, medula de un gusano / ilustre bulto fabricas* (v. 43-44). La versión de *Parnaso* retocó el v. 44 para decir *y, medula de un gusano, / esa máquina fabricas*. La palabra *máquina* mantenía el sentido de imagen o figura creada artificialmente, también presente en la palabra *bulto*, pero añadía el sentido de tratarse de una creación propia de la fantasía, que convenía más a la sátira de ser ave inexistente, fruto de la imaginación³³.

³³ Se añadieron dos pequeños cambios a la versión definitiva: a) en el v. 20 la versión primera dice *adonde eres madre e hija*, que en la versión última pasó a *en donde eres madre e hija*; en el v. 65 de la versión primera leemos *que, por ayuda de Fénix*, que en el v. 73 de la versión última pasó a *que, para ayuda de Fénix*.

AS	DsBDF	EIJ, KHL, G
I. LA FÉNIX ³⁴	I. LA FÉNIX ³⁵	I. LA FÉNIS ³⁶
<p>Ave del yermo, que sola haces la pájara vida, a quien, <u>una</u>, libró Dios de las malas compañías; que ni habladores te cansan, 5 ni pesados te visitan, ni entremetidos te hallan, ni <u>embestidores</u> te atisban; tú, a quien ha dado <u>la aurora</u> una celda y una ermita, 10 y solo saben tu nido las coplas y las mentiras; tú, linaje de ti propia, descendiente de ti misma, abreviado matrimonio, 15 marido y esposa en cifra,</p>	<p>Ave del yermo, que sola hazes la pájara vida, a quien solo libró Dios de las malas compañías; que ni habladores te cansan, 5 ni pesados te visitan, ni entremetidos te hallan, ni codiciosos te atisvan; tú, a quien ha dado el Oriente vna celda y vna hermita, 10 y solo saben tu nido las coplas y las mentiras; tú, linaje de ti propia, <i>descendiente</i> de ti misma, <i>abreviado</i> matrimonio, 15 marido y esposa en cifra,</p>	<p>Ave del yermo, que sola azes la pájara vida, a quien sola libró Dios de las malas compañías; que ni habladores te cansan, 5 ni pesados te visitan, ni entremetidos te allan, ni codiciosos te atisban; tú, a quien a dado el Oriente una zelda y una ermita, 10 y solo saben tu nido las coplas y las mentiras; tú, linaje de ti propia, <i>descendiente</i> de ti misma, abreviado matrimonio, 15 marido y esposa en cifra,</p>

³⁴ Variantes: .- Epígrafe: El mismo autor. La Fenix. Romance I S.

³⁵ Variantes: .- Epígrafe: La fenis, ave nunca vista de nadie, aunque muchos autores tratan de sus propiedades. Romance 15 F.- 1 yermo B, yermo DsD hiermo F.- 6 te vistan F.- 1 propia F.-14 decendencia DsBD.- 18 primogénito F.- 20 m. e h. F.- 21 y ahítas DsB.- 22 biuiendo F.- 31 guardajoyas de las damas F.- 42 sin s. F.- 57 aue de la salud BD.- 64 a. dee cansarte te d. F.- 65 q. para a. de F.- 69 gustos F.- 70 las F.- 79 abalorio F.

³⁶ Variantes: .- Epígrafe la phenix IJL, la fénix G, el fenix K- 3 y a. I, solo LG.- 6 te avisan L.- 7 te buscan IJ, te hablan H.- 11 solos I.- 14 dezendencia EIJJH.- 20 eres tumba y cuna I, tumba y cuna a vieja y niña J, donde madre eres e hija L.- 21-24 omite H.- 28 de ti misma K, de sus minas G.- 31 guardajoya H.- 33-36 omiten IJ.- 35 donde una y s. E.- 41 tú omite el resto E 41-44 omiten IJ.- 42 tus suegras E, sin suegras i sin sobrinas G.- 44 noble bulto te f. G.- 45-48 omite H.- 47 plumas K.- 49 te tienes l. L.- 50 con las estrellas que pisas KL, con los carbones que atizas G.- 52 desde la muerte a la vida IJ.- 54-57 omite J.- 56 que mercader EKLH.-57 de las soledades tachado en el manuscrito G.- 59 entrar cofrades (cofrade J) de luz IJ, conçento K, conçento L, tener devota candela G.- 60 quando no de d. IJ.- 61 a. de cansar te d. LG.- 62 comparaciones p. G.- 64 te omite E, te remundan pelegrina J, te remundan peregrina IKLHG.- 65 que para aprendices (prendices I) tuyas IJ, que para ayuda de F. G.- 69 gasto H, No te aumentarán el gasto G.- 73 contaré I, cantará L, o si no, diré de p. G.- 77-80 lo coloca al final del poema K.- 77 Sabra L.- 79 avolengo J.- 80 remató IJ.

<p>mayorazgo del Oriente, primogénita del día, <u>tálamo y túmulo junto</u>, <u>en donde</u> eres madre y hija; 20 tú, que engalanas y hartas, bebiendo aljófár, las tripas, y, a puras perlas que sorbes, tienes una sed muy rica; avechucho de matices, 25 hecho de todas las Indias, pues las plumas de tus alas son las venas de tus minas; tú, que vuelas con zafiros; tú, que con rubíes picas, 30 guardajoyas de las llamas, donde naciste tan linda; tú, que a puras muertes vives, <u>los médicos</u> te lo invidian, donde en cuna y sepultura 35 el fuego te resucita; parto de oloroso incendio, hija de fértil ceniza, descendiente de quemados, nobleza que arroja chispas; 40 tú, que vives en el mundo tres suegras en retahíla, y, medula de un gusano, <u>esa máquina</u> fabricas; tú, que del cuarto elemento 45 la sucesión autorizas; estrella de pluma, vuelas; pájaro de luz, caminas; tú, que te tiñes las canas con las centellas que atizas, 50 y sabes el pasadizo desde vieja para niña;</p>	<p>mayorazgo del Oriente, primogénita del día, cuyo tálamo es entierro, adonde eres madre y hija; 20 tú, que engalanas y <i>artas</i>, beuiendo aljófár, las tripas, y, a puras perlas que sorbes, tienes vna sed muy rica; avechucho de matizes, 25 hecho de todas las Indias, pues las plumas de tus alas son las venas de tus minas; tú, que buelas con zafiros; tú, que con rubíes pisas, 30 guardajoya de las llamas, donde naciste tan linda; tú, que a puras muertes vives, (los fulleros te lo imbidian), donde en cuna y sepultura 35 el fuego te resucita parto de oloroso incendio, hija de fértil ceniza, decendiente de quemados, nobleza que arroja chispas; 40 tú, que viues en el mundo tres suegras en retayla, y, medula de un gusano, ilustre bulto fabricas; tú, que del quarto elemento 45 la sucession autorizas; estrella de pluma, buelas; pájaro de luz, caminas; tú, que te tiñes las canas con las centellas que atizas, 50 y sabes el passadizo desde vieja para niña;</p>	<p>maiorazgo del Oriente, primogénita del día, cuió tálamo es entierro, adonde eres madre y hija; 20 tú, que engalanas y artas bebiendo aljófár, las tripas, y, a puras perlas que sorbes, tienes una sed muy rica; avechucho de matizes, 25 echo de todas las Indias, pues las plumas de tus alas son las benas de tus minas; tú, que buelas con zafiros; tú, que con rubíes picas, 30 guardajojos de las llamas, donde naziste tan linda; tú, que a puras muertes vives, (los fulleros te lo imbidian), donde cuna y sepultura 35 el fuego te resuzita; parto de oloroso inzendio, hija de fértil zeniza, desçendiente de quemados, nobleza que arroja chispas; 40 tú, [<i>que vives en el mundo</i>] tres suegras en retahíla, y, medula de un gusano, ylustre bulto fabricas; tú, que del quarto elemento 45 la suzesión autorizas; estrella de pluma, vuelas; pájaro de luz, caminas; tú, que te tiñes las canas con las zentellas que atizas, 50 y sabes el pasadizo desde vieja para niña;</p>
--	---	--

<u>suegra y verno en una pieza,</u>			
<u>invención que escandaliza,</u>			
<u>la cosa y cosa del aire,</u>	55		
<u>y la eterna hermafrodita;</u>			
ave de pocos amigos, más sola y más escondida que clérigo que no presta y mercader que no fía;	60	ave de pocos amigos, más sola y más escondida que clérigo que no presta y mercader que no fía;	55
<u>ave duende, nunca visto,</u>		ave de la soledad	
<u>melancólica estantigua,</u>		que puedes en su capilla	
<u>que como el ánima sola,</u>		tener piadoso concepto	
<u>ni cantas, lloras, ni chillas;</u>		y pretender diciplina;	60
<u>ramillete perdurable,</u>	65		
<u>pues que nunca te marchitas,</u>			
<u>y eres el ave corvillo</u>			
<u>del miércoles de ceniza:</u>			
ansí de cansarte dejen similitudes prolijas,	70	así descansar te dexen similitudes prolixas,	
que de lisonja en lisonja		que de lisonja en lisonja	
<u>te apodan y te fatigan,</u>		te remudan peregrina,	
que, <u>para</u> ayuda de Fénix,		que, por ayuda de Fénix,	65
si hubiere lugar, recibas,		si hubiere lugar, recibas,	
por únicas y por solas,	75	por únicas y por solas,	
mi firmeza y mi desdicha.		mi firmeza y mi desdicha.	
No te acrecentarán gasto, que el dolor las vivifica, y al examen de mi fuego ha seis años que te imitan.	80	No te acrecentarán gasto, que el dolor las viuifica, y al examen de mi fuego ha seys años que te imitan.	70
Si no, cantaré de plano lo que la razón me dicta, y los nombres de las Pascuas te diré por las esquinas.		Si no, cantaré de plano lo que la razón me dicta, y los nombres de las Pascuas te diré por las esquinas.	75
Sabrán que la Inquisición de los años te castiga, y que todo tu abolorio se remata en chamusquinas.	85	Sabrán que la Inquisición de los años te castiga, y que todo tu abolorio se remata en chamusquina.	80
		que el dolor las vivifica, y al examen de mi fuego a seis años que te imitan. Si no, cantaré de plano lo que la razón me dicta, y los nombres de las Pascuas te diré por las esquinas. Sabrán que la Inquisición de los años te castiga, y que todo tu abolorio se remata en chamusquina.	70 75 80

Como ya se he comentado antes, en 1630 (preliminares 1628), José Pellicer incluyó en su obra *El Fénix y su historia natural*, un texto que

Quevedo le proporcionó sobre el ave fénix³⁷, interesante porque presenta variantes respecto a la versión de los testimonios más antiguos y respecto a la publicada en *Parnaso*. Ese texto se encuentra a medio camino entre las versiones dedicadas a don Juan de la Sal (junio 1624) (BDsDF) y la última de *Parnaso* (1648) (A), por lo que podemos decir que entre 1624 y 1628, Quevedo rehízo el texto que tenía escrito del ave fénix para publicarlo en la obra de Pellicer, y posteriormente, volvió a retocarlo para incluirlo en *Parnaso* (1648) (A)³⁸.

³⁷ Pe: [LA FÉNIX], Pellicer (1630: 208v-210v): "Aue del yermo que sola / hazes la pajara uida; / a quien sola libro Dios, / de las malas companias; // a quien a dado la aurora, 5 / una celda y una hermita / y solo saben su nido, / las coplas y las mentiras; // su linage de si propia / descendencia de ti misma, 10 / abrebiado matrimonio / marido y esposa en cifra, // maiorazgo del Oriente, / primogenita del dia / cuyo talamo es entierro, 15 / a donde eres madre e hija. // Tu que engalanas y hartas / bebiendo aljofar las tripas, / y a puras perlas que tragas, / tienes una sed muy rica. 20 // Auechucho de matices, 5 / hecho de todas las Indias, / pues las plumas de tu alas / son las venas de tus minas. // Tu que burlas con çafiro, 25 / tu que con rubies picas, / guardajoyas de las llamas, / donde naciste tan linda; // tu que apuras muertes uiues, / los fulleros te lo embidian, 30 / donde cuna y sepultura / el fuego te resucita, // parto de oloroso incendio, / hija de fertil zeniza / descendiente de quemados, 35 / nobleza que arroja chispas; // ramillete perdurable, / historia de chamusquinas, / que medula de un gusano, / ilustre bulto fabricas; 40 // tu, que del quarto elemento, / la sucession autorizas, / estrella de pluma buelas, / pajaro de luz caminas; // tu, que te tiñes las canas 45 / con los carbonos que atiças / y sabes el passadiço / desde vieja para niña; // suegra y yerno en una pieça, / inuencion que escandaliza, 50 / la cosa y cosa del aire, / y la eterna hermafrodita; // aue de pocos amigos, / mas sola y mas escondida / que clerigo que no presta 55 / que mercader que no fia. // aue de la soledad / que puedes en tu capilla / tener piadoso concepto / y pretender disciplina; 60 // assi descansar te dexten, / similitudes prolijas, / que de lisonja en lisonja / te remudan peregrina, // que para ayuda de Fenix, 65 / si huuiere lugar, recibas, / por unicas y por solas, / mi firmeça y mi desdicha. // No te acrecentaran gasto, / que el dolor las viuifica, 70 / y al examen de mi fuego / a diez años que te imitan, // si no, cantare de plano / lo que la razon me dicta, / y los nombres de las pascuas 75 / te dire por las esquinas. // Sabran que la inquisicion / de los años te castiga / y que eres aue coruillo / del miércoles de ceniza. 80 //".

³⁸ Pe omite: vv. 5-8, 65-68. A) Lecciones de Pe en común con DsBDF frente a A: a quien sola libro Dios Pe (v. 3); cuyo talamo es entierro Pe (v. 19); a donde eres madre e hija Pe (v. 20); los fulleros te lo embidian Pe (v. 34); ilustre bulto fabricas Pe (v. 44); aue de la soledad / que puedes en tu capilla // tener piadoso concepto / y pretender disciplina Pe (vv. 61-64); te remudan peregrina Pe (v. 72). B) Lecciones de Pe en común con A frente a DsBDF: a quien a dado la aurora Pe (v. 9); que para ayuda de Fenix Pe (v. 73); Pe suprime

En el segundo de los poemas estudiados, el dedicado al pelícano, los cambios más importantes se refieren a la alteración del orden y a la inserción de nuevos versos, la revisión del resto del texto se aprecia menor que la que hemos visto para el ave fénix. Respecto a los cambios introducidos en el orden, vemos que los vv. 21-24 de la versión última provienen de la posición 32-35 de la versión primera, y los vv. 37-44 de la versión primera pasan a colocarse en la posición vv. 37-44 de la última, y el texto de la versión última añade los vv. 45-52.

La sátira quevedesca insiste en la misma idea que presentaba para el ave fénix, la de ser un ave mítica nunca vista y por tanto no ha podido ser servida en la mesa de nadie como alimento. La tradición creía que el pelícano alimentaba con su sangre a sus hijos. Quevedo aprovechó esta creencia, difundida en emblemas y en sermones, para compararlo con los disciplinantes que se azotan, con los barberos que realizan las sangrías, con sanguijuelas e incluso con Jesucristo.

El añadido de los vv. 45-52 de la versión última insiste en la idea de que se trata de un ave que no sirve para la cocina ya que nadie ha podido cazarla, por tanto, para lo único que sirve es para poder utilizarla como consonante en las composiciones poéticas (*Si yo te viera sin pollos / y con lonjas de tocino, / vertiendo caldo por sangre, / te retozara a pellizcos, // Buen esdrújulo sí haces; / buen caldo no lo he sabido: / más quiero una polla muerta / que mil pelícanos vivos. //*). Otro cambio se produce cuando decide añadir en la versión última una serie nueva de versos (vv. 45-52) en los que aparece la palabra *esdrújulo* (*Buen esdrújulo sí haces*, v. 49), por lo que se ve obligado a modificar el v. 37 de la versión primitiva (*Esdrúxulo que, emplumado*) que sustituyó por *Símbolo eres emplumado* (v. 37 de AS)³⁹.

los vv. 87-88 (sí presenten en A y en DsBDF en ese lugar) que sustituye por que eres aue Coruillo / del miércoles de ceniza, versos solo presentes en A, pero colocados más arriba en el poema (vv. 67-68).

³⁹De menor consideración son los dos siguientes cambios que afectan a la forma adverbial (adónde por en dónde y al verbo (no han podido por no han llegado): *¿Adónde estás*, que en el aire / no han podido dar contigo BdsDF (*¿Adónde vas*, que en el aire / no an podido

AS	BDsDF	EIJ, KH, G
II.EL PELÍCANO ⁴⁰	II.EL PELÍCANO ⁴¹	II.EL PELÍCANO ⁴²
Pájaro diciplinante, que, haciendo abrojo del pico, sustentas, como morcillas, a pura sangre, tus hijos; barbero de tus pechugas, y lanceta de ti mismo; ave de comparaciones en los púlpitos y libros; fábula de la piedad, avechucho del martirio mentira corriendo sangre, aunque ha mucho que se dijo; en jeroglíficos andas, que en asador no te he visto; te pintan, mas no te empanan: toda eres cuento de niños. Temo que las almorranas te han de pedir en el nido, por sanguijuelas, prestados esos polluelos malditos. Con túnica y capirote y esa llaga que te miro, te tragarán por cofrade, en los pasos, los judíos.	5 barbero de tus pechugas, y lanceta de ti mismo; ave de comparaciones en los púlpitos y libros; fábula de la piedad, avechucho de martirio mentira corriendo sangre, aunque ha mucho que se dixo; en geroglíficos andas, que en asador no te he visto; te pintan, y no te empanan: todo eres cuento de niños. Temo que las almorranas te han de pedir en el nido, por sanguisuelas, prestados essos <i>polluelos</i> malditos.	5 barbero de tus pechugas, y lanzeta de ti mismo; ave de comparaciones en los púlpitos y libros; fábula de la piedad, avechucho del martirio mentira corriendo sangre, aunque ha mucho que se dijo; en geroglíficos andas, que en asador no te e visto; te pintan, y no te empanan: toda eres cuento de niños. Temo que las almorranas te an de pedir en el nido, por sanguijuelas, prestados esos polluelos malditos.
10	10	10
15	15	15
20	20	20

a dar contigo *EIJ, KH, G*) frente a **¿En dónde** estás, que en el aire / no **han llegado** a dar contigo *AS* (vv. 25-26).

⁴⁰Variantes: .- Epígrafe: El pelicano. Romance II.

⁴¹Variantes: .- Epígrafe: El pelicano, abe nunca vista de nadie, aunque muchos autores tratan de sus propiedades. Romance. 16 F- 15 p. mas no F.- 19 sanguisuela F.- 20 polluelos FD.- 23 ni el águila D.- 39 vn padre F.- 40 quiera F.

⁴²Variantes: .- 2 avrojos el p. J, açote del p. G.- 7 comparacion IJ, de de c. K.- 16 conseja o cuento de niños IJ.- 19 sanguijuela E, sanguijuelas H, sanguixuelas J, sanguisuelas IK, prestados, por sanguisuelas G.- 20 p. mestizos IJ.- 21 A. andas J, estás KHG.- 23 ni la gula ni el halcon HG.- 26 ya en la virtud ya en el vicio (en e cortado en J) IJ.- 27 los tex (cortado)

<p><u>¿En dónde</u> estás, que en el aire 25 no <u>han llegado</u> a dar contigo ni la gula ni el alcón, tan diligentes ministros? No vi cosa tan hallada con virtudes y con vicios: 30 eres amante en los versos; eres misterio en los himnos. Concepto de los poetas, vinculado a villancicos, que, entre Giles y Pascuales, 35 te están deshaciendo a gritos. <u>Símbolo eres</u> emplumado, eres embeleco escrito, un «Tal ha de ser el padre», un «Ansí quiero al obispo». 40 Ave para consonantes; golosina de caprichos; si no te citan figones, de mi memoria te tildo. <u>Si yo te viera sin pollos</u> 45 <u>y con lonjas de tocino,</u> <u>vertiendo caldo por sangre,</u> <u>te retozara a pellizcos,</u> <u>Buen esdrújulo sí haces;</u> <u>buen caldo no lo he sabido:</u> 50 <u>más quiero una polla muerta</u> <u>que mil pelícanos vivos.</u> Que no entrarás en mis coplas te lo juro a Jesuchristo: que yo no doy alabanza 55 a quien no clavo colmillo.</p>	<p>¿Adónde estás, que en el ayre no han podido dar contigo ni la gula ni el alcón, tan diligentes ministros? No vi cosa tan hallada con virtudes y con vicios: eres amante en los versos; eres misterio en los hymnos. Conceto de los poetas, vinculado a villancicos, 30 que, entre Giles y Pascuales, te están deshaciendo a gritos. Con túnica y capirote y essa llaga que te miro, te tragarán por cofrade, 35 en los passos, los judíos. Esdrújulo que, emplumado, eres embeleco escrito, un «tal ha de ser el padre», un «ansí quiero al obispo». 40 Aue para consonantes; golosina de caprichos; si no te citan figones, de mi memoria te tildo.</p>	<p>¿Adónde vas, que en el aire no an podido a dar contigo ni el águila ni el alcón, tan diligentes ministros? No vi cosa tan allada 25 con virtudes y con vicios: eres amante en los versos; eres misterio en los himnos. Concepto de los poetas, vinculado a villançicos, 30 que, entre Giles y Pascuales, te están desaziendo a gritos. Con túnica y capirote y esa llaga que te miro, te tragarán por cofrade, 35 en los pasos, los judíos. Esdrújulo que, emplumado, eres embeleco escrito, un «Tal a de ser tu padre», un «Asi quiero al obispo». 40 Ave para consonantes; golosina de caprichos; si no te zitan figones, de mi memoria te tildo.</p>
---	---	--

En fin, tras analizar los distintos testimonios que conservamos sobre los romances de Quevedo referidos a las dos aves fabulosas, podemos ver que se dieron distintos momentos redaccionales en su composición.

J.- 30 villanzitos I, v. en v. H.- 32 te e. desplumando a g. G.- 35 omite K, te tragaron por c. H 37-40 omiten IJ. – 40 una «sí quiero elo visto» E.- 44 te atildo G.- 47 alabanza I, ala K, alabanzas H.- 48 c. el colmillo I.

Esos distintos momentos nos muestran un proceso de reelaboración desde al menos 1624, o antes, hasta su incorporación al volumen de poesía que, bajo el nombre de *Parnaso español*, Quevedo iba preparando desde 1633, que sepamos, hasta el momento de su muerte en 1645.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARELLANO, Ignacio, 2002. *Un minibestiarario poético de Quevedo*, Pamplona: Griso (Pliegos volanderos del GRISO, nº 1, junio) [folleto].
- ASTRANA MARÍN, Luis, 1932. *Obras completas de don Francisco de Quevedo Villegas. Obras en prosa [...]*, Madrid: Aguilar.
- , 1946. *Epistolario completo de don Francisco de Quevedo-Villegas*, Madrid: Instituto Editorial Reus.
- BLECUA, José Manuel, 1963. *Francisco de Quevedo, Obras Completas. I. Poesía original*, edición, introducción bibliografía y notas de José Manuel Blecua, Barcelona: Planeta.
- , 1968. *Francisco de Quevedo, Obras Completas. I. Poesía original*, 2ª ed. revisada y mejorada de José Manuel Blecua, Barcelona: Planeta.
- , 1969. *Francisco de Quevedo, Obra poética*, edición de José Manuel Blecua, I, Madrid: Castalia.
- , 1970. *Francisco de Quevedo, Obra poética*, edición de José Manuel Blecua, II, Madrid: Castalia.
- , 1971. *Francisco de Quevedo, Obra poética*, edición de José Manuel Blecua, III, Madrid: Castalia.
- CAMPA, Mariano de la, 2014. “Los romances de Quevedo: Creación, transmisión, impresión”, *Conferencia plenaria leída en el X Congreso Internacional de Hispanistas Argentinos (Santa Fe, 20 al 23 de mayo de 2014)* (en preparación).

- CROSBY, James O., 1967. *En torno a la poesía de Quevedo*, Madrid: Castalia.
- , 1981. *Francisco de Quevedo Villegas, Poesía varia*, edición de James O. Crosby, Madrid: Cátedra.
- CUEVAS, Cristóbal, 1983. “Quevedo y la sátira de errores comunes”, *Edad de Oro*, 2: 67-82.
- Desvelos soñolientos*, 1629. *Desvelos soñolientos y discursos de verdes soñadas* [...], por don Francisco de Quevedo [...], Barcelona, Pedro Lacavallería [= Sevilla, Simón Faxardo, 1629], reimpresso en Lisboa, Mathias Rodrigues, 1633).
- Enseñanza entretenida*, 1648. *Enseñanza entretenida i donairosa moralidad* [...], de don Francisco de Quevedo [...], Madrid, Diego Diaz de la Carrera, 1648.
- FERNÁNDEZ MOSQUERA, Santiago, 2000. “La hora de la reescritura en Quevedo”, *Criticón*, 79: 65-86.
- FIADINO, Graciela, 2012. “El imaginario barroco: los animales en la poética de Quevedo”, en Nicolás Luis Fabiani, coord., *Actas del las XV Jornadas Nacionales de Estética y de Historia del teatro marplatense. Estética y poética de las artes*, Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata, 102-106 [Edición digital].
- MARAÑÓN, Miguel, 2005. *El Discurso de todos los diablos*. Estudio y edición, Madrid: Fundación Universitaria Española.
- MOLL, Jaime, 1994. “Quevedo y la imprenta”, en *De la imprenta al lector. Estudios sobre el libro español de los siglos XVI al XVIII*, Madrid: Arco/Libros, 7-20.
- NIDER, Valentina, 2002. “La Fénix”, *Perinola*, 6: 161-180.
- Parnaso*, 1648. *Parnaso español, monte en dos cumbres dividido, con las nueve musas castellanas* [...], de don Francisco de Quevedo [...], Madrid: Pedro Díaz de la Carrera, a costa de Pedro Coello.
- PÉREZ CUENCA, Isabel y Mariano de la CAMPA, [2004]. “Creación y recreación en la poesía de Quevedo: el caso de los sonetos”, en Lía

- Schwartz, ed., *Studies in Honor of James O. Crosby*, Newark (Delaware): Juan de la Cuesta, 281-310.
- REY, Alfonso, 1992. *Francisco de Quevedo, Poesía moral (Polimnia)*, edición crítica y anotada por Alfonso Rey, Madrid-London: Támesis.
- , 1998. *Francisco de Quevedo, Poesía moral (Polimnia)*, por Alfonso Rey. Segunda edición, revisada y ampliada, Madrid: Támesis.
- , 2000. “Las variantes de autor en la obra de Quevedo”, *La Perinola*, 4: 309-344.
- ROIG MIRANDA, Marie, 1989. *Les sonnets de Quevedo. Variations, constance, évolution*, Nancy: Presses Universitaires de Nancy.
- SCHWARTZ, Lía e Ignacio ARELLANO, 1998. *Francisco de Quevedo, Un Heráclito cristiano, Canta sola a Lisi y otros poemas*, edición y estudio preliminar de Lía Schwartz e Ignacio Arellano, Barcelona: Crítica.